

Del diario vivir

Alone, Cortázar, Guillén

Queremos esta vez abordar la figura de tres hombres eminentes que se nos han ido en este verano. Queremos enlazar un poco de sus vidas, porque a los tres los unió, fundamentalmente, un solo sentimiento: el amor por la literatura. Nos referimos, como ya el título lo señala, al crítico chileno Hernán Díaz Arrieta, más conocido por Alone; al novelista argentino-francés, Julio Cortázar, y al poeta español, Jorge Guillén.

Los tres, con escasos días de diferencia, partieron al mundo definitivo del recuerdo. Alone, el de mayor edad, 93 años, falleció el 24 de enero; Guillén, dos años menor, 91 años, falleció el 6 de febrero y Cortázar, el más joven de los tres, 69 años, falleció seis días después.

Los tres fueron grandes en el género que ejercieron: Alone, calificado como el crítico más exigente de nuestro medio; Guillén, como uno de los poetas de más alta relevancia de la generación del 27, florecida antes de la guerra civil española, y Cortázar, uno de los más jóvenes y severos innovadores de la narrativa latinoamericana.

Alone, marginado del quehacer que

se vive en sociedades, talleres, grupos y círculos literarios, no comprometió jamás su independencia y libertad. Por su parte, Guillén y Cortázar, unidos por el común rechazo a las dictaduras en que sus países cayeron, se marginaron de sus gobiernos, para vivir y respirar los aires de la libertad en otros territorios: Guillén en México; Cortázar en Francia.

Los tres defendieron así su autonomía y su derecho a decir lo que pensaban. Los tres hicieron suyas estas cuatro palabras: libertad, autenticidad, respeto y amistad.

¿Escribió alguna vez Alone sobre la muerte? Claro, en su libro "La sombra inquieta", refiriéndose a ella, anotó: "La muerte es lo único total, serio y profundo de esta existencia transitoria. Mientras nos dura este soplo de agitación de la vida, siempre esperamos algo tras lo cual va a realizarse nuestro ensueño. Y no hay nada detrás, nada, sino doblar la cabeza, cerrar los ojos y dormirse siempre en brazos de un misterio".

¿Y Cortázar? Ah, Cortázar fue víctima del amor. Cuando falleció su mujer, Carol Durnlop, en 1982, se acentuó su soledad. Se podría decir que la leucemia, que, finalmente, acabó con su vida, fue sólo el detonante final y definitivo. Cortázar había muerto espiritualmente junto a su amada Carol, quince meses antes de su muerte física.

Guillén, en cambio, el hombre que había sólo siete años había regresado a España, cuando el calendario acusaba para él 84 años de edad, era un hombre alegre. Había retornado a la España de sus amores, consciente, como él lo dijo una vez, que "todo el aire es pájaro" y "que el mundo está bien hecho". Como lo señaló en su poema "El cielo que es azul", cuando escribió: "Tanta claridad levantan/ las horas de arena fina!/ Los enamorados buscan/ buscan una maravilla". El también la buscó y la encontró.

Homenaje para estos tres hombres a quienes hoy hemos recordado con el pensamiento puesto en la palabra que crearon. ¡Que descansen en paz!

CRONOS. Chillán

al Sur, Concepción, 8-III-1984 p. 2.
208365

Alone, Cortázar, Guillén [artículo] Cronos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cronos, 1924-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Alone, Cortázar, Guillén [artículo] Cronos.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)